

Estudio hecho en Chile, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay

## Ejecutivos chilenos: pese a que su familia es lo más valioso, sólo le dedican 15 horas semanales

Miércoles 9 de diciembre de 2009



Foto: JOSÉ ALVÚJAR

**Los hombres de negocios locales invierten en el trabajo 47 horas a la semana, lo que triplica el tiempo que dedican a su familia. En América Latina, en tanto, las cifras promedio llegan a las 49 horas para el trabajo y 20 para el hogar.**

**La investigación hecha por la Escuela de Negocios de la Universidad de Los Andes también revela que el 76% de los encuestados chilenos dice que es mal visto no contestar llamados de trabajo en sus ratos libres.**

Pablo Tirado

Fernando Stipicevic teme que en el futuro, cuando sus hijos hayan crecido, él se dé cuenta de que debió pasar más tiempo con ellos. Es que su trabajo como socio y gerente general de Group Comunicaciones es bastante intenso, dejándolo con muy poco espacio para compartir con su familia. "No me imagino que el día a día permita transar siempre los horarios de trabajo por la mayor presencia en la casa, pero por lo menos, debe ser una meta constante", dice, y añade: "Todos quienes somos amantes absolutos de nuestros hijos nos recriminamos el no poder estar más con ellos, sobre todo en un entorno lleno de competitividad que exige dar todo lo que podemos de nuestro esfuerzo por seguir en carrera laboral".

Su caso no dista mucho del panorama que enfrentan la mayoría de los ejecutivos y directivos latinoamericanos al momento de plantarse frente a la disyuntiva entre trabajo y familia. Así lo muestra la investigación "La familia y el trabajo en la agenda del directivo chileno y latinoamericano", realizada por el ESE, de la Escuela de Negocios de la Universidad de los Andes. La iniciativa es parte de un estudio latinoamericano sobre la "agenda del directivo", coordinado por

la Escuela de Negocios de la Universidad Austral de Argentina.

Acostumbrados a análisis en los que se enfoca el tópico desde el punto de vista de las medidas que toman las empresas para conectar a la familia con el trabajo, en esta oportunidad se optó por poner a los directivos y ejecutivos de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Uruguay en primer plano y analizar sus percepciones.

La investigación arrojó como principal resultado que un 72% de los ejecutivos chilenos encuestados ponen a la vida familiar como su principal fuente de satisfacción, pero a la vez reconocen que sólo le dedican 15 horas semanales a los hijos, versus las 47 horas que pasan trabajando. En contraste, el promedio de Latinoamérica muestra que, aunque sólo un 59% pone a la familia como la principal fuente de satisfacción, los ejecutivos dedican 20 horas a los hijos y 49 al trabajo.

Álvaro Pezoa, uno de los autores del estudio, reconoce la dicotomía que se genera y tiene dos teorías para explicarla. Por un lado dice que se puede deber a que los ejecutivos chilenos efectivamente tienen a su familia como lo más importante, pero que la vorágine del trabajo los ha hecho perder la noción de las horas que pasan en la oficina. "Por lo que hemos visto en los estudios, las personas no se dan cuenta de cuánto es el tiempo que invierten en sus labores profesionales", comenta.

La otra hipótesis, que Pezoa califica como la más dura, dice que los ejecutivos podrían tener una escala de prioridades encabezada por el ítem trabajo, pero que responden que es la familia, porque les parece que esa alternativa es políticamente correcta.

#### Agenda equilibrada

Los ejecutivos encuestados también cuentan que siguen conectados con el trabajo desde su casa, pero no viceversa. En Chile un 76% dice que es mal visto en su entorno laboral dejar de atender llamados fuera del horario de trabajo, mientras que sólo un 37% dice que la sociedad acepta que un hombre se retire en horario de empresa para atender responsabilidades familiares. "Aunque los encuestados reconocen que no existe obligación para trabajar horas extras, en ocasiones se genera una dinámica en la que la actitud del jefe -que pasa muchas horas en la oficina- se traspasa a los subordinados, por temor a perder el empleo", comenta Pezoa.

Con tantas horas destinadas al trabajo y el deseo de pasar más tiempo con la familia, la pregunta resulta evidente: ¿Los ejecutivos serán capaces de quitarle horas al trabajo para pasar más tiempo en familia?

De acuerdo al análisis, un 69% de los encuestados declara estar dispuesto a acotar el éxito de la carrera en beneficio de una vida personal más plena, pero en el caso de Chile, 5 de cada 10 dicen que no podrían hacerlo sin afectar su situación económica.

---

47

#### horas semanales

le dedican los ejecutivos chilenos al trabajo, versus las 15 que van a la familia. En Latinoamérica, el promedio habla de 49 al trabajo y 20 a la familia.

72%

**de los chilenos** encuestados declara que su principal fuente de satisfacción es la familia. En América Latina el porcentaje que opina lo mismo es 59%.

76%

**de los ejecutivos** encuestados en Chile opina que es mal visto dejar de contestar llamados o mensajes de la oficina en sus ratos libres.

34%

**de los chilenos** encuestados dicen trabajar para conseguir recursos materiales. Un 24% lo hace por crecimiento personal.

28%

**de los ejecutivos** latinoamericanos dicen, en promedio, estar preocupados por asuntos familiares en el trabajo. En Chile la cifra es 20%.

La familia no expresa sus necesidades como el trabajo

La investigación muestra que los espacios para que los ejecutivos logren construir una agenda en la que se conjuguen sus vidas laborales y familiares, existen. Esto se desprende del hecho que están conscientes de hechos como que su principal fuente de satisfacción es la familia y de que cuando se indaga sobre el concepto de éxito en la vida, los ejecutivos lo vinculan más con aspectos personales que con logros económicos.

Pero el estudio enciende la luz de alerta: "La familia no expresa las demandas con igual intensidad que el trabajo, y claramente los ejecutivos no dedican a su vida personal el tiempo necesario para llevar una vida armónica", dicen. De hecho, en Chile, sólo un 16% de los encuestados dedica al menos un día a la semana a actividades recreativas.